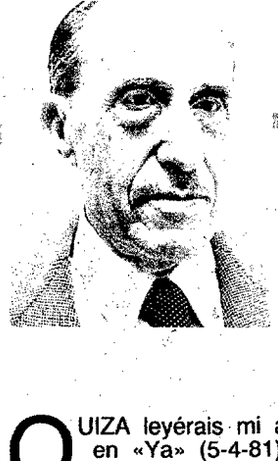

Actualidad de Quintana

Por Ernesto GIMENEZ CABALLERO

QUIZA leyérais mi artículo publicado en «Ya» (5-4-81) sobre «Un precursor del consenso», el gran escritor granadino y jefe de los «Moderados» (como se denominaba a los «ucedistas» de entonces), don Francisco Martínez de la Rosa (1787-1862). Y que por ese «consenso» o «pastel» le llamaron «Rosita la pastelera». Pues bien: ahora quisiera evocaros otra figura romántica que torna a tener vigencia como precursor de nuestra actual democracia: don Manuel José Quintana, oriundo de Extremadura, pero nacido (1772) y muerto (1857) en Madrid. Según lápida que se conserva en la señorial esquina a la plaza de Pontejos, donde falleciera.

Si muchos de los actuales demócratas españoles participaron antes en la lucha patriótica contra el peligro comunista de 1936 al 39, así Quintana fue un combatiente ardoroso contra la amenaza invasora de entonces: la napoleónica. *(«Tiende su mano / el Tirano del mundo al Occidente / y fiero exclama: "El Occidente es mío" / Estremecióse España / ¡Guerra!, nombre tremendo, ahora sublime. Antes la muerte / que consentir jamás ningún Tirano».)*

Pero después, llegada la paz, fue desterrado por los absolutistas a Francia y combatió con la Revolución en París.

Sin embargo, vivió tanto (ochenta y cinco años) que pudo alcanzar un final sereno y glorioso desempeñando altos cargos y siendo coronado de laurel, como un antiguo vate, en el Capitolio del Senado madrileño: 1833. (Quintana conoció el final de Carlos IV, la Guerra de la Independencia, Fernando VII e Isabel II.) Todo el ciclo histórico durante el cual España se transformaría de «Antiguo Régimen» en Constitución democrática.

Como «patriota» escribió un «Pelayo» contra Bonaparte. Como demócrata, diez cartas al famoso liberal lord Holland, gran amigo de Jovellanos. (Y al que yo también escribí una sola tras nuestra guerra y que se tradujo al inglés.) Pero la obra que más famoso le hizo fue «Vidas de españoles célebres».

Quintana soñó con ser un gran poeta épico. Pero se quedó en lo que comenzó a denominarse «poeta cívico» o democrático. Pudiendo comparársele con el inglés Pope, el francés Chénier, el italiano Alfieri, el alemán Schiller y hasta con el ruso Puschkin.

Los poemas cívicos de Quintana recogieron todo el temario filosófico y racionalista de la incipiente democracia. Cifrándolo en tres notas: la «patria», la «libertad» y lo que hoy llamaríamos la «cultura» y entonces la «Ilustración». Para la «patria» expresó, ante todo, el dolor por el Imperio español perdido, anticipándose al 98. Y perdido por culpa del «absolutismo» y del «fanatismo». Frente a lo que no existía otro remedio que la «libertad» lograda mediante la «virtud» y la «razón», acudiendo ya no al sacerdote, sino al «filósofo», para redimir a los oprimidos de España y de las provincias americanas. *(«¡Patria! ¡Nombre feliz, / numen divino-eterna fuente de virtud, / en donde-su inextinguible ardor beben los buenos!»)* Para clamar ante *«la nación que un día-reina del mundo proclamó el destino... / Ora en el cieno del oprobio hundida.* «Por lo que se necesitarían nuevos *Padillas* o Comuneros.» *«Padilla-el grito de las huestes sea / ¡Padilla os dé la libertad, la gloria.»* Abominando de Carlos V, tan extranjero como Napoleón. *«Antes la muerte / que consentir jamás ningún tirano.»* Por eso también clama contra Nelson: *«Inglés, te aborrecí. Y héroe, te admiro.»* Pero donde su furia cívica se concentra: contra El Escorial, contra Felipe II. *(«Alzarse vi una sombra, cuyo aspecto / de odio a un tiempo y horror me estremecía ...aquella frente pálida y odiosa / hizo por siempre abominable el trono.* Del panteón escurialense fue haciendo surgir toda una revisión histórica de la que sólo se salva el pobre príncipe Don Carlos.

Frente a lo que representó El Escorial: sólo un remedio. La Ilustración (la cultura). Con el inventor, el explorador, el filósofo, el científico, los nuevos héroes. Era la exaltación del sabio, como en Alemania un Fichte («Die Bestimmung des Gelehrten»). Así, Quintana evoca a un Gutenberg «mortal divino», quien dijo a la faz del mundo: ¡el hombre es libre! *«Copérnico: levántase hasta el cielo / que un velo impenetrable antes cubría.»* Siente Galileo bajo su planta nuestro globo rodar... ¡Newton!... Los navegantes: Gama, Colón, Cook... Los científicos como un Jenner contra «la viruela hidrópica»... Y nuestro Balmis..., el que llevó la vacuna a América «virgen del mundo», «América inocente». ¡Quédate allá, Balmis! *«No tornes. No crece ya en Europa / el sagrado laurel con que te adornes... Allí. La Independencia hermosa.»* Y junto a esta proclamación de la Independencia de nuestras antiguas colonias, también Quintana pide la alibertad de los negros. «Bárbara Europa», que a Africa *«llevó la sed del oro / peste fatal: su violencia.»*

En resumen: Por la libertad de la patria contra el cesarismo sus «Odas a Juan de Padilla» (1797). Contra la guerra: «A la paz entre España y Francia» (1793). Contra el imperialismo inglés: «Al combate de Trafalgar» (1805) y «Al mar» (1798). Contra Francia: «A España después de la Revolución de marzo» (1808) y «Al armamento de las provincias españolas» (1808). Por la salvación en la Ilustración, en la cultura: «A la invención de la imprenta» (1800). Y «A la propagación de la vacuna» (1806). Y símbolo del oscurantismo: «El panteón de El Escorial». Escribió otras obras en verso y en prosa. Pero lo esencial de Quintana: en éstas citadas. No posee la actual *democracia española* un poeta como en sus orígenes (del pasado siglo) lo fuera don Manuel José Quintana.

A B C es independiente en su línea de pensamiento y no acepta necesariamente como suyas las ideas vertidas en los artículos firmados

EXPOSICION DE CRISTOBAL TORAL EN HAMBURGO

Ayer se clausuró la exposición de obras del pintor Cristóbal Toral, que con gran éxito se ha celebrado en una galería de la ciudad alemana de Hamburgo. En la imagen, el artista, que en el año 1970 obtuvo el premio Blanco y Negro de pintura, junto a uno de los óleos que ha expuesto

ABC (Madrid) - 20/03/1982, Página 7
Copyright ABC Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, comunicación pública y utilización, total o parcial, de los contenidos de esta web, en cualquier forma o modo, sin la previa autorización, incluyendo, en particular, su otra reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, salvo el uso de los productos que se contrate de acuerdo con las condiciones existentes.